

## Algunas consideraciones sociolingüísticas sobre dos lenguas minoritarias: el occitano y el asturiano

CARMEN ALÉN GARABATO  
ARSER (LABORATORIE DIPRALANG - EA 739)  
UNIVERSITÉ MONTPELLIER III

**RESUME.** Consideraciones sobre la situación sociolingüística del occitanu y l'asturianu, centrándose sobre manera na importancia que les denomae «representaciones sociolingüístiques» tienen na dinámica de los procesos de recuperación, dignificación y normalización de les llingües minorizaes. **Pallabres clave:** occitanu, asturianu, sociolingüística, representaciones sociolingüístiques.

I. Mi propia experiencia de hablante de una lengua minoritaria, el gallego, me llevó hace años a interesarme por la lengua occitana, cuya historia es en muchos momentos y en muchos de sus aspectos paralela a la de la lengua gallega. En una sociedad tan compleja y contradictoria como la francesa, la lengua occitana agoniza desde hace varias décadas (o si se quiere desde hace siglos) pero sigue viva y resistiéndose a desaparecer<sup>1</sup>. Incluso se diría que en los últimos años ciertos índices de vitalidad renovada parecen ir en contra del proceso de asimilación. Basta

<sup>1</sup> Sobre la situación actual del occitano véase por ejemplo C. ALÉN GARABATO (1999): «Do 'patois' ó occitano: datos para un novo milenio», en F. Fer-

**ABSTRACT.** Considerations regarding the sociolinguistic situation of occitan and Asturian, focusing above all, on the importance that the so-called «Sociolinguistic representations» have in the dynamics of the processes of reviving, dignifying and normalising minority languages. **Key words:** Occitan, Asturian, Sociolinguistics, diglossia, sociolinguistic representations

pensar en el éxito relativo que están teniendo las escuelas *Calandretas* desde su creación en 1980, en la proliferación de nuevos grupos musicales que cantan en occitano y en otras lenguas a ritmo de rock, de rap, de *raggamuffin* o de *trobamuffin* o incluso en la aparición constante de

nández Rei y A. Santamarina Fernández (ed.) *Estudios de Sociolingüística Románica. Linguae e variedades minorizadas*. Santiago de Compostela, Universidade: 303-318; C. ALÉN GARABATO (2003): «A propos de quelques indices sociolinguistiques de la vitalité de l'occitan à la fin du XX<sup>e</sup> siècle et au début du XXI<sup>e</sup> siècle», en A. Boudreau et alii, *Colloque international sur l'écologie des langues*. Paris, L'Harmattan: 87-99; R. BISTOLFI (2002): «L'occitan: langue morte ou langue enfouie?», en *Les langues de la Méditerranée*. Paris, L'Harmattan; H. BOYER (1999): «Regards sur la situation sociolinguistique du domaine occitan. Fin de substitution?», en *Plurilinguismes* 17: 133-155.

publicaciones periódicas en lengua de oc, que en lugar de disminuir aumentan y se renuevan en los últimos años<sup>2</sup>. El gallego, por su parte, vive seguramente en los últimos años su momento más complejo, en el que conviven de forma contradictoria viejos prejuicios que no han desaparecido y un discurso «políticamente correcto» que valoriza y que hace de la lengua el signo de identidad por excelencia del pueblo gallego. El estudio de ambas situaciones sociolingüísticas (la gallega y la occitana) pone claramente en evidencia la importancia de las llamadas «representaciones sociolingüísticas» que han tenido un peso particular en los dos casos y sin las que no se puede entender la dinámica de sus respectivos «conflictos diglósicos».

A partir de mi conocimiento directo de estas dos realidades sociolingüísticas haré algunas reflexiones en lo que concierne al asturiano e intentaré establecer puntos de contacto con el caso occitano, cuya situación es también en muchos aspectos parecida a la del asturiano. Quede claro que mis reflexiones sobre el asturiano se basan de momento en los estudios realizados aquí en Asturias por importantes investigadores bien conocidos de todos ustedes<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> Sobre la música occitana de los años 70 a la actualidad puede verse C. ALÉN GARABATO (2002): «A reivindicación da identidade cultural e lingüística occitana a través da creación musical (1965-2000)», en *Homenaxe a Fernando R. Tato Plaza*. Santiago de Compostela, Universidade: 493-508; C. ALÉN GARABATO (2002): «Le retour du trobar à la fin du XX<sup>e</sup> siècle en domaine occitan», en *Langues et contacts de langues dans l'aire méditerranéenne. Pratiques, représentations, gestions. (Colloque International La Méditerranée et ses Langues, 20-23 avril 2002)*. Université de Montpellier III - Paul Valéry. Paris, L'Harmattan: 173-182.

<sup>3</sup> Agradezco a la profesora A. Cano y a la Academia de la Llingua Asturiana el haberme proporcionado la bibliografía necesaria para la elaboración de este trabajo.

El cuadro teórico de mi análisis parte fundamentalmente de las aportaciones que la sociolingüística occitana ha hecho a partir de los años 70 al estudio de las lenguas en situación de dominación y a la denuncia de las ideologías lingüísticas dominantes. Me refiero a los trabajos de Robert Lafont (fundador de la escuela de sociolingüística de Montpellier) y de sus discípulos: H. Boyer, Y. Couderc, Ph. Gardy entre otros. Sitúo así mis reflexiones en el campo del análisis de las representaciones sociolingüísticas en el seno de una comunidad lingüística determinada.

Como se sabe, los sociolingüistas occitanos, retomando el concepto de diglosia tal como lo entendían los sociolingüistas del área lingüística catalana y desde una posición de militancia y de implicación personal como ellos, insistieron de forma particular en el peso que tienen las representaciones sociolingüísticas en la dinámica del conflicto lingüístico: estigmatización, culpabilización, idealización, folklorización ...<sup>4</sup>.

Un uso no existe sin su representación afirmaba R. Lafont a principios de los años 80<sup>5</sup> y precisamente las representaciones son el elemento fundamental que cohesiona a una comunidad lingüística tal como la define Labov<sup>6</sup>. La sociolingüística catalano-occitana insiste pues en que

---

<sup>4</sup> Sobre el concepto de diglosia en la sociolingüística catalana y occitana y las aportaciones de ambas escuelas véase entre otros H. BOYER (1986): «'Diglossie'»: un concept à l'épreuve du terrain. L'élaboration d'une sociolinguistique du conflit en domaines catalan et occitan», en *Lengas* 20: 21-54.

<sup>5</sup> R. LAFONT (1980): «Stéréotypes dans l'enquête sociolinguistique» en *Lengas* 7: 72

<sup>6</sup> Como se sabe W. Labov define una comunidad lingüística como un conjunto de locutores de una misma lengua que comparten las mismas normas en cuanto a la lengua (W. LABOV (1996): *Sociolinguistique*. Paris, Éditions de Minuit: 228).

los usos y los funcionamientos sociolingüísticos en las comunidades diglósicas están habitados por representaciones e ideologías sociolingüísticas de carácter normativo compartidas de forma más o menos consensuada que van a jugar un papel decisivo tanto en la «gestion civil» de las situaciones lingüísticas como en una (posible) gestión institucional. Basta comparar la evolución sociolingüística de Cataluña en las últimas décadas con la de Galicia<sup>7</sup> para darse cuenta de que si bien la «dynamique des représentations ne se décrète pas [...] elle reste fondamentale»<sup>8</sup> y es un elemento que toda política lingüística que pretenda la «normalización lingüística» debe tener en cuenta.

Si nos centramos en los casos asturiano y occitano podemos observar paralelismos en lo que a las representaciones sociales se refiere. Arrinconadas en las zonas rurales ambas lenguas han debido soportar durante siglos las connotaciones de atraso y falta de cultura de sus locutores. La literatura occitana y la literatura asturiana reflejan perfectamente a lo largo de la historia esta situación de inferioridad social en la que se encuentran: el uso del occitano / asturiano se asocia a personajes marcados socialmente, se restringe a determinados temas que podríamos llamar «menores» (ruralizantes, folkloristas, moralizantes...) y fundamentalmente a la poesía. Como en toda

---

<sup>7</sup> El papel de las representaciones sociolingüísticas en la evolución del conflicto diglósico en Cataluña y en Galicia fue analizado por H. BOYER (2002): «O proceso de normalización lingüística visto dende o exterior», en *Actas dos IV encontros para a normalización lingüística*. Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega: 187-198; y también H. BOYER (2003): «Le poids des représentations sociolinguistiques dans la dynamique d'un conflit diglossique. Les exemples catalan et galicien dans l'Espagne des Autonomies», en A. Bou-dreau et alii, *Colloque international sur l'Ecologie des langues*, Paris, L'Harmattan: 171-184.

<sup>8</sup> H. BOYER, *o.c.* 2003: 182.

situación diglósica esta consideración desvalorizante de la lengua dominada convive con una representación compensatoria que la idealiza y la convierte en la más adecuada para expresar los sentimientos, la cercanía de la naturaleza...<sup>9</sup>.

II. Centraré mi atención en una de las representaciones que más contribuyen a la legitimación o a la deslegitimación de una lengua. Me refiero a la «(de)nominación» o a la «designación». Nombrar una lengua no es un acto anodino: el nombre que se le da contiene un conjunto de informaciones implícitas, es, en palabras de A. Tabouret-Keller, «une sorte d'ambassadeur» que «comme tout ambassadeur, il porte un message»<sup>10</sup>. Como nos recuerda H. Boyer<sup>11</sup>, la denominación concierne diferentes «actores» que no siempre coinciden: los usuarios «ordinarios», los lingüistas (sociolingüistas, dialectólogos...), los responsables de la gestión de las lenguas (políticos, académicos...), los militantes...

No será lo mismo probablemente hablar de *bable*, de *asturiano*, de *lengua* asturiana, de *dialecto* asturiano, de *astur-leonés*, de *leonés*, de *chapurreo*, de *fala* o de *ames-táu* como tampoco lo es decir *lengua(s) de oc*, *occitano*, *provenzal*, *gascón*... o *patois*. La «carga simbólica» que

---

<sup>9</sup> Sobre el contexto sociolingüístico de literatura asturiana véase, por ejemplo, R. de ANDRÉS (2004): «Le contexte sociolinguistique de la littérature actuelle en asturien», en *Lengas* 56: 209-230; la puesta en escena de la diglosia en el contexto occitano fue tratada por H. BOYER (1991): *Langues en conflit. Etudes sociolinguistiques*. Paris, L'Harmattan: 72-202.

<sup>10</sup> A. TABOURET-KELLER (1997): «Les enjeux de la nomination des langues», in A. Tabouret-Keller (éd.), *Les noms des langues I. Les enjeux de la nomination des langues*. Leuven, Peeters: 6.

<sup>11</sup> H. BOYER (2005): «'Patois'. Continuité et prégnance d'une désignation stigmatisante sur la longue durée», en *Lengas* 57: 73.

contiene el nombre de una lengua hace que la reivindicación de una denominación legítima constituya un elemento fundamental en el proceso hacia a normalización de las lenguas en situación de minoración.

Como señala P. Garde<sup>12</sup>, eminente especialista del serbo-croata, aportando ejemplos circunscritos principalmente a la llamada Europa del Este y haciendo referencia a los movimientos de resurgimiento de las nacionalidades que se han producido entre los siglos XIX y XX: la existencia de varios nombres para una misma lengua es una situación muy habitual (flamenco/ neerlandés, valaco/ rumano, otomano / turco...), pero la voluntad de unificación es característica de todo movimiento nacional.

Si comparamos la situación del occitano y del asturiano me parece que en ambos casos la nominación es una cuestión importante. Si bien plantea problemas de naturaleza diferente en uno y otro, la designación ha jugado y juega un papel clave en el proceso diglósico de ambas lenguas. Veremos también que en ambos casos se ha producido, por causas diferentes, una evolución significativa en los últimos años.

Las tres modalidades que propone H. Boyer<sup>13</sup> en lo que a la denominación de las lenguas se refiere nos servirán para evocar la importancia de esta cuestión tanto en el occitano como en el asturiano:

- las apelaciones *glosónicas*, que están en relación con los *etnónimos* («occitano», «provenzal», «gascón»... «asturiano», «leonés», «astur-leonés»...),

---

<sup>12</sup> P. GARDE (2005): «L'éveil national par la langue: Parcours type (le slovène) et variantes», en C. Alén Garabato (ed.), *L'éveil des nationalités et les revendications linguistiques 1830-1930*. Paris, L'Harmattan (en prensa).

<sup>13</sup> H. BOYER *o.c.* 2005: 74.

- las designaciones más o menos *metalingüísticas*, que se suponen objetivas y científicas («lengua», «dialecto», «idioma» ...)

- y la designación *epilingüística* utilizadas por propios locutores o por locutores de otras lenguas y que son las que más representaciones implícitas llevan («patois», «bable (?)», «amestáu», «chapurréu»...).

III. En el caso occitano podemos observar que a lo largo de la historia y aun hoy en día se han usado y se usan términos muy diversos para nombrarlo o para categorizarlo. Desde el momento en que se tuvo constancia de que lo que se hablaba en casi todo el sur de Francia ya no era el latín, diversas apelaciones *glosónicas* han servido para nombrar esta lengua. Basta recordar que en la Edad Media se habla de *lemosi* en referencia al origen geográfico de los primeros trovadores o de *proensal* (termino difundido por los escritores italianos, usado, por ejemplo, por los trovadores gallego-portugueses y que deriva de *Provinciales* (habitantes de la Provincia Romana) según P. Bec<sup>14</sup>). La llamada «Cruzada contra los Albigenses» y sus consecuencias políticas y sociales hacen que se pierda la conciencia de la unidad lingüística de la lengua de oc. Los escritores de los siglos XVI-XVIII van a nombrar la lengua en relación con un territorio más o menos fragmentado: *gascon*, *provençal*, *mondin*<sup>15</sup>...

Precisamente este avanzado estado de fragmentación va a facilitar la substitución de todos estos *glosónimos* por un único designante *epilingüístico*: *patois*. Una de las tareas que emprendieron los sociolingüistas occitanos fue la de denunciar la carga ideológica que contiene este designante.

---

<sup>14</sup> P. BEC (1963): *La langue occitane*. Paris, PUF: 64-67

<sup>15</sup> De «raimondin», vasallos de los Raimon, condes de Toulouse.

En efecto, como subraya H. Boyer<sup>16</sup>, asociado a una ideología diglósica, el designante «patois» fue un eficaz instrumento de la *ideología unilingüista* francesa. El *unilingüismo*, según el mismo autor, es una ideología sociolingüística compuesta de varias representaciones. En primer lugar una representación según la cual el francés es la única lengua «dotée d'un 'génie' qui lui donne vocation à l' 'universalité', es decir a suplantarse a otras lenguas. De aquí nace otra representación: la que supone que el francés tiene que ser la única lengua *nacional* oficial en el territorio francés. Finalmente una representación que H. Boyer califica de *puriste/ élitiste* de esta lengua que lleva a una obsesión por *le bon usage* y que estigmatiza toda variación (diatópica, diastrática o diafásica).

El término «patois», como recordaba Robert Lafont en el año 1977 es exclusivamente francés<sup>17</sup>, en consecuencia tiene difícil traducción a otras lenguas. Si hasta el siglo XVII significaba fundamentalmente «lenguaje incomprensible» (bien sea el de los campesinos de Francia o el de los extranjeros), grosero, rústico, de gente de clase baja... ya en la *Encyclopédie* (Tomo XII, 1765: 174) se produce un cambio significativo: «patois» se define como un «langage corrompu tel qu'il se parle presque dans toutes les provinces: chacune a son *patois*»; en contraposición, según dice la *Encyclopédie* «on ne parle *la langue* que dans la capitale» (cursiva mía)<sup>18</sup>. Queda así establecida una jerarquía de las lenguas de Francia que considera como úni-

<sup>16</sup> H. BOYER *o.c.* 2005: 79.

<sup>17</sup> R. LAFONT (1977): «Sobre el procés de patoisització», en *Treballs de Sociolingüística catalana* 1: 131.

<sup>18</sup> La evolución del designante «patois» ha sido analizada por varios investigadores, podemos citar entre otros P. BOURDIEU y L. BOLTANSKI (1975): «Le fétichisme de la langue», en *Actes en Recherche sociale* 4; H. BOYER (2001):

ca lengua al francés (*la langue*) y que deslegitima a todas las demás (*los múltiples patois*). Basta recordar el título del conocido informe presentado por el Abbé Grégoire ante la Asamblea Nacional en 1790 (*Rapport sur la nécessité et les moyens d'anéantir les patois et d'universaliser l'usage de la langue française*) en el que queda claro que en la ideología revolucionaria los «patois», es decir todas las lenguas de Francia excepto el francés, representan el desorden, el atraso, la ignorancia, el régimen feudal... frente al francés que es la lengua de la razón, de la modernidad... la lengua de la República<sup>19</sup>. La escuela obligatoria (laica y gratuita) instaurada en 1881 por Jules Ferry se encargará de llevar a término (muchos de) los proyectos enunciados por Grégoire en 1790. Esta institución va a generalizar el conocimiento y el uso de la lengua francesa y va a provocar en varias generaciones de occitanófonos un sentimiento de «culpabilidad» que se traducirá en la no transmisión de la lengua propia<sup>20</sup>. Mientras el francés se convierte en *la lengua nacional* (y en 1992 es declarada en la Constitución *la langue de la République*) el resto de las lenguas de Francia quedan reducidas a la categoría estigmatizante de «patois». Duran-

«La *violence symbolique* au service de l'unification linguistique: 'langue française' contre 'patois'», in H. Boyer y Ph. Gardy (coord.) *Dix siècles d'usages et d'images de l'occitan. Des troubadours à l'Internet*. Paris, L'Harmattan: 149-171.

<sup>19</sup> Lo cual no impidió que durante los primeros años de la Revolución y para favorecer la difusión de las nuevas ideas se tradujesen diversos textos oficiales del francés a otras lenguas de Francia. Por otra parte, de 1789 a 1800 se utilizó abundantemente la lengua occitana en la propaganda a favor y en contra de la Revolución. Vid, por ejemplo C. ALÉN GARABATO (1999): *Quand le patois était politiquement utile*. Paris, L'Harmattan.

<sup>20</sup> Sobre el sentimiento de culpabilidad en las comunidades rurales de Occitania véase R. LAFONT (1971): «Un problème de culpabilité sociologique: la diglossie franco-occitane», en *Langue française* 9: 97-98.

te mucho tiempo esta representación va a condenar al fracaso cualquier intento de recuperación de la lengua occitana y de las otras lenguas de Francia.

En los años 90 varias encuestas ofrecían datos que parecían indicar una evolución esperanzadora en lo que a la designación y, en consecuencia, a la consideración de la lengua se refiere. Se trata de las encuestas realizadas por una empresa especializada (Media Pluriel Méditerranée) por encargo de dos regiones administrativas francesas: Languedoc-Roussillon (una en 1991 y otra en 1997) y Aquitania (en 1997)<sup>21</sup>. Además de ofrecer datos sobre el estado de las prácticas (bastante erosionadas, como era de prever) estos dos estudios proporcionaron importantes índices sobre el estado de las representaciones. Así, en lo que concierne a la denominación de la lengua, se pudo comprobar que si bien el término «patois» seguía siendo utilizado de forma espontánea por los encuestados para referirse a la lengua hablada en su región (además del francés), un *glosónimo* (de creación moderna) se iba abriendo camino: «occitano». Si bien de creación anterior, el término «occitano»<sup>22</sup> se populariza en círculos militantes en los años 70 y se vincula a importantes movimientos sociales y culturales (reivindicación de la lengua y la cultura occitanas, pero también luchas de vicultores, mi-

neros... o protestas por la instalación de un campo militar en el Larzac)<sup>23</sup>. De su asociación con estos acontecimientos reivindicativos el término «occitano» tomó connotaciones negativas en determinados sectores, que hipotecaron durante años su difusión.

Non obstante, lo que reflejaban las encuestas citadas no era tanto un cambio de representaciones, ligado a la denominación de la lengua, sino más bien de un relevo. Tal como afirmaban E. Hammel y Ph. Gardy en 1994<sup>24</sup>, tras el análisis de la primera encuesta realizada en Languedoc-Roussillon, «occitano» no designa la misma realidad que «patois». Mientras «patois» se refiere a una producción efectiva (aunque reducida), «occitano» hace referencia a algo que no implica necesariamente una producción activa.

Una reciente encuesta ha vuelto a poner de manifiesto la vigencia de esta designación estigmatizante. Se trata de la macro-encuesta llamada «Famille» realizada por el INSEE en colaboración con el INED con motivo del censo de población de 1999. Se trataba de acceder, a través de 380.000 cuestionarios complementarios, a una serie de informaciones sobre las diferentes «historias familiares» en Francia. A través de varias cuestiones<sup>25</sup> se pretendía tener in-

---

<sup>23</sup> Son los años en los que se popularizan conocidos eslóganes: «Volèm viure al país!», «Occitan: as dreit a la paraula. Parla», etc.

<sup>24</sup> E. HAMMEL & Ph. GARDY (1994): *L'occitan en Languedoc-Roussillon 1991*. Canet, Llibres del Trabucaire.

<sup>25</sup> Se trata de las preguntas 19, 20 et 21.: 19) *En quelles langues, dialectes ou «patois» vos parents vous parlaient-ils d'habitude quand vous étiez enfant, vers l'âge de 5 ans; votre père ou l'homme qui vous a élevé 1-vous parlait d'habitude en... 2-et aussi en...; votre mère ou la femme qui vous a élevé 1-vous parlait d'habitude en... 2-et aussi en... . 20) En quelles langues, dialectes ou «patois», parliez-vous à vos jeunes enfants, quand ils avaient 5 ans (ou leur parlez-vous maintenant s'ils sont plus jeunes; 1-Vous leur parliez d'habitude en... 2-Et aussi en... . 21) Et actuellement, vous arrive-t-il de discuter avec des pro-*

---

<sup>21</sup> Los resultados fueron publicado en varios volúmenes: *Occitan. Pratiques et représentations dans la Région Languedoc-Roussillon*. Rapport d'étude. Livre 1. Résultats et analyses. Montpellier, 1991; *Pratiques et représentations de l'occitan*. Montpellier, Conseil Régional d'Aquitaine (1997); *Pratiques et représentations de l'occitan*. Montpellier, Région Languedoc-Roussillon (1998); *Evolution des langues régionales. Occitan 91-97. Catalan 93-97*. Montpellier, Région Languedoc-Roussillon (1998).

<sup>22</sup> Recordemos que es la denominación que se le da a esta lengua en la llamada «Loi Deixonne» de 1951, por la que se permite su presencia en los centros públicos de enseñanza (así como del catalán, vasco y bretón).

formación sobre las prácticas lingüísticas actuales en Francia, el estado del plurilingüismo y su futuro<sup>26</sup>. Si bien la concepción y la muestra seleccionada presentan deficiencias en lo que al estudio de las lenguas regionales se refiere y limitan el alcance de los resultados no se puede negar el interés de las informaciones globales que se pueden obtener. En lo que concierne el área occitanófona 27 departamentos formaron parte de la muestra nacional de esta macro-encuesta.

Como era previsible los resultados pusieron de manifiesto en cuanto a lo que a las prácticas lingüísticas se refiere que «la part de la francophonie monolingue ne cesse de progresser depuis cent ans»<sup>27</sup> y que «à la différence des langues étrangères, la plupart des langues régionales ont été transmises seulement de façon occasionnelle, en accompagnement du français, et plus souvent par un seul parent»<sup>28</sup>.

Varios equipos de investigación tuvieron acceso a los datos completos de esta encuesta, entre ellos el Atelier de Recherche en Sociolinguistique et d'Étude des Représentations (DIPRALANG-EA 739). H.Boyer y yo misma<sup>29</sup> hemos analizado la diversidad de las denominaciones de la lengua de oc que algunos encuestados (en concreto los que

ches (conjointe, parents, amis, collègues, commerçants...) dans d'autres langues que le français ? 1-Oui - Si oui: laquelle ou lesquelles ?; 2-Non.

<sup>26</sup> F. CASSAN, F. HÉRAN & L. TOLEMON (2000): «Étude de l'histoire familiale. L'édition de 1999 de l'enquête Famille», en *Courrier des statistiques* n. 93.

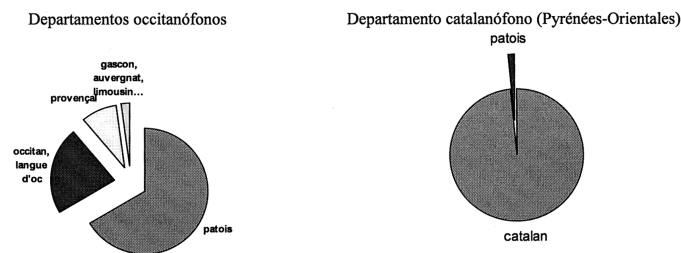
<sup>27</sup> F. HÉRAN, A. FILHON & Ch. DEPREZ (2002): «La dynamique des langues en France au fil du XX<sup>e</sup> siècle», en *Population et sociétés* 376: 3.

<sup>28</sup> *Ibid.* p. 2.

<sup>29</sup> H. BOYER & C. ALÉN GARABATO (2004): «Occitan, patois, provençal... dans l'enquête «Famille» de l'INSEE-INED (1999): las denominaciones de la lengua de Oc », en *Lengas* 56: 301-318.

han nacido en territorio occitanófono cuyos padres habían nacido también en el área occitanófona) dicen haber oído hablar a su madre o a su padre además de la lengua hablada habitualmente. Pudimos observar que la denominación mayoritaria sigue siendo con mucho la de «patois», y esto de forma regular y en todo el territorio a excepción de una parte de la Provenza (departamento de Alpes-de-Haute-Provence, Vaucluse, Bouches-du-Rhône y Var) . En el conjunto del espacio occitano la denominación de «patois» alcanza una media de 60% mientras que la de «occitano» y «lengua de oc» no llegan a 30% y que «provençal», «gascon», «auvergnat», «limousin» no representan más de 10 (del cual «provençal» se queda con 8%).

Por otra parte, según los datos de la encuesta, el occitano es de todas las lenguas regionales la que más se denomina con el término «patois». Así ni el vasco ni el catalán parecen estar expuestos a esta designación estigmatizante<sup>30</sup>.



Denominación de la lengua hablada ocasionalmente por los padres del encuestado cuanto éste tenía 5 años<sup>31</sup>

<sup>30</sup> En efecto, la presencia de «patois» es claramente menos elevada en el departamento de los Pirineos Atlánticos, donde el designante entra en competencia con los glosónimos «béarnais», «occitan», «gascon» y por supuesto «basque». Por otra parte, en estos departamentos, incluso si se encuentra abundantemente «patois béarnais» o «patois gascon» no se encuentra ninguna citación de «patois basque». Lo mismo sucede en los Pirineos Orientales, donde no se encuentra ninguna citación de «patois catalan».

Otra reciente encuesta<sup>31</sup> realizada a jóvenes que habían estado escolarizados en *Calandretas*<sup>32</sup> permite matizar los resultados de esta macro-encuesta y confirma las hipótesis que establecían Hammel y Gardy en los años 90: el designante «patois» sigue bien implantado y no ha sido desplazado por «occitano», sino que ambos designan realidades lingüísticas diferentes. En efecto, la mayoría de los jóvenes entrevistados identifican el occitano con la lengua aprendida en la escuela *Calandreta* y «patois» con lo que hablan los viejos en las aldeas, una mezcla, diferente en cada comarca o en cada aldea, una deformación del verdadero occitano que se «aprende» en los centros educativos, no en familia. Léase sino la cita siguiente extraída del discurso de dos de los jóvenes entrevistados:

Ch6.alors je sais pas si c'est exact ce que je vais dire mais pour moi le patois c'est euh / c'est ce que parlent justement les anciens dans les villages sans l'avoir vraiment jamais ni écrit ni euh / correctement prononcé ni ni vraiment euh / sans avoir reçu d'enseignement euh académique / de la langue c'est euh c'est oui voilà / c'est plus des des expressions euh / fins c'est jamais très construit comme propos d'ailleurs généralement c'est plus euh/ on sent souvent quand on les écoute que ça part dans tous les sens qu'ils mélangent un peu euh / des influences / qu'ils ont reçu oui euh de leurs parents de leurs voisins de leurs enfin on

<sup>31</sup> H. BOYER, dir. (2005) *De l'école occitane à l'enseignement public: vécu et représentations sociolinguistiques. Une enquête auprès d'un groupe d'ex-calandrons*. Paris, L'Harmattan (en prensa).

<sup>32</sup> Las escuelas *Calandreta* son centros educativos (laicos, gratuitos y de gestión semi-concertada) que escolarizan a niños hasta los 11-12 años (*mater-nelle y primaire*) y que proponen un enseñanza bilingüe occitano-francés. La primera escuelas fue creada en 1980 y hoy en día existen más de 40 en todo el territorio occitano (y dos colegios para niños de 12 a 16 años). En lo que concierne a los métodos utilizados destaca la pedagogía de tipo Freinet y la inmersión lingüística en occitano.

sent quand même que ce n'est pas un langue / académique quoi que c'est/ un mélange

\* \* \*

E1. c'est quoi la différence entre / pour vous entre le patois et l'occitan ?

Cf5. pour moi / ben c'est- à-dire que déjà il y a pas mal de différence entre les occitans y en a à Toulouse / je sais pas moi / moi je comprends celui / ce celui que vous parlez c'est celui que j'ai appris // il y a des fois / il y a des fois / il y a des fois où par exemple celui des émissions de télé c'est pas le même / c'est pas tout à fait le même / prononcé de / X pas la même chose / pour moi le patois c'est plus euh / je pense c'est un mélange c'est plus une langue parlée euh / par par les personnes âgées euh / les papis et les mamies des villages / je les comprends en fait / mais pour moi / eux ils vont sortir plus des expressions que de parler vraiment euh je sais pas pour moi c'était plus ça / donc euh sachant que j'étais en Calandrette ils vont me dire une expression / des petites heu

E1. oui / donc ça c'est le patois

Cf5. ouais

E1. et l'occitan ça ?

Cf5. et l'occitan c'était oui / c'était ce que je parlais à l'école / c'était mm / ce que je parlais avec le avec les les instituteurs

E1. c'est-à-dire que l'occitan c'est plus ce qui se passe autour de Béziers ? et donc les papis et les mamies sont plus éloignés donc c'est le patois ou est-ce que l'occitan c'est plus euh / c'est plus des histoires de / de génération ou de langue / parce que ça vous est plus proche?

Cf5. mais en fait pour moi l'occitan c'est / je pense que celui qu'on parle c'est / c'est une question de modernité / je pense qu'il est / plus moderne / pour moi le patois c'est ancien et l'occitan c'est moderne

E1. bon d'accord



Vemos en estas citas cómo se desvalorizan las variedades dialectales frente a la lengua «normativizada» sacralizada por la escuela. Uno de los jóvenes entrevistados (Ch5) dirá incluso «chaque quartier presque autrefois probablement et / et chaque famille et chacun en fait finalement parlerait un patois c'est chacun qui fait son patois plus qu'autre chose quoi». La obsesión por la norma y por la homogeneización de la lengua contraria a cualquier tipo de variación que caracteriza la ideología unilingüista francesa se aplica así al occitano y el discurso de estos jóvenes muestra que sigue bien implantado.

Esta ideología, contraria por supuesto a la normalización de la lengua dominada, que opone la lengua normativizada a las variedades dialectales está presente también en Asturias. Es el modelo de *los bables auténticos* o de las *fales* según el cual no existe una lengua unitaria sino *diferentes* modalidades locales: cada *bable* refleja una evolución románica independiente y *la única lengua* común que hace posible la intercomprensión es el castellano<sup>33</sup>. Como escribía Ramón de Andrés en 2002:

«La situación de conflicto empobina también a una concepción probetaya y reducida de la propia llingua. D'aende la idea estrafalaria de que l'asturianu nun ye una llingua, sinon un fargatáu esllabazáu de fales diverses, tan estremaes ente sí que a xente d'un valle cuasi nun s'entiende colos del valle vecín»<sup>34</sup>.

Se opone así, como en el caso «patois» / francés, la multiplicidad y el desorden a la unidad y el orden. Sin embargo en Asturias esta ideología parece ser de elaboración o

<sup>33</sup> X. VIEJO FERNÁNDEZ (2004): «Antécédents de la standardisation littéraire de l'asturien et représentation spatiale de la langue», en *Lengas* 56: 164 y 178.

<sup>34</sup> R. de ANDRÉS (2002): «La llingua asturiana na sociedá», en *Informe sobre la Llingua Asturiana*. Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana: 82.

en cualquier caso de difusión reciente, como demuestran los datos del ALPI (tomo 1, mapa n. 4: *Nombre dialectal del habla local*) de 1962 (que recoge los datos de las encuestas orales realizadas antes de la guerra de 1936): en la denominación que los asturianos dan a su «habla local» no se hace ninguna referencia a la variedad o a la existencia de diferentes dialectos o hablas, los asturianos citan de forma casi unánime el «asturianu/asturiano»<sup>35</sup>.

Esto contrasta con los datos del *II Estudio sociolingüístico de Asturias 2002*: la razón para decir que el asturiano no es una lengua (entre los que así piensan, que representan casi el 23% de los encuestados) que más acuerdo alcanza (de una lista compuesta de otras 6 razones) es precisamente «Porque hay muchas hablas» (60,8%). Se ve pues que esta ideología, aunque tardía, ha tenido repercusiones importantes en lo que se refiere a la consideración de la lengua. Así un número relativamente importante de personas (31%) está de acuerdo con que el asturiano no es una lengua «Porque no tiene gramática»<sup>36</sup> (cfr. el discurso del joven *calandron supra*). A esta representación se une de forma natural la de la depreciación de la propia forma de hablar. Según los resultados de las encuestas realizadas en 2002 «hablar asturiano es hablar mal» para 10% de los encuestados<sup>37</sup>: si bien es cierto que se trata de una apreciación minoritaria no deja de ser significativo que la proporción no haya prácticamente descendido desde 1991 (en que era de 10,5%).

<sup>35</sup> La forma «chapurrao» aparece en toda la Península Ibérica en las zonas de transición.

<sup>36</sup> F. J. LLERA RAMO & P. SAN MARTÍN ANTUÑA (2003): *II Estudio sociolingüístico de Asturias. 2002*. Uviéu, Academia de la Llingua Asturiana: 106.

<sup>37</sup> *Ibid.*: 50-51.

Pero seguramente en los últimos años, gracias a los esfuerzos de las diferentes asociaciones de defensa del asturiano, un cambio en las representaciones parece estar realizándose. Según los datos del *II Estudio sociolingüístico de Asturias 2002* «casi ocho de cada 10 asturianos (78,2) elijen espontáneamente para nombrar a la lengua tradicional de su zona y de Asturias una denominación unitaria que no hace referencia a ningún tipo de pluralidad»: asturiano, bable o lengua asturiana<sup>38</sup>. Si comparamos estos datos con los de 1991 «podemos ver cómo, en la última década se ha fortalecido muy claramente el peso de la denominación ‘asturiano, bable o lengua asturiana’»<sup>39</sup>.

El designante *bable* presenta una evolución cuya interpretación no está exenta de contradicciones. Según J. Corominas se documenta por primera vez hacia 1800 y era «seguramente una onomatopeya para indicar el habla confusa y balbuciente de las personas de lenguaje imperfecto». «Bable» sería pues una designación *epilingüística* similar a «patois». El mismo autor señala que fue empleada por diversos autores para designar un «dialecto vulgar de cualquier región, sin empleo literario»<sup>40</sup>. La interpretación de X. Ll. García Arias es diferente. Para este investigador la primera constatación conocida de este término se encuentra en un texto de 1794 para referirse al «idioma asturiano que allí llaman Vable», es decir, se trataría simplemente de un sinónimo de «idioma asturiano» que posteriormente «ha sido empleado con mayor o me-

nor frecuencia, si bien es cierto que nunca debió de gozar de mucho arraigo popular pues los asturianos han denominado mayoritariamente su tradicional manera de hablar como ‘asturiano’ o ‘asturianu’»<sup>41</sup>. Según el mismo autor, «la persistencia del término ‘bable’ en los ambientes más familiarizados con la tradición escrita puede haber sido la responsable de que, en ocasiones, en los niveles populares ‘bable’ se haga sinónimo de ‘habla cerrada’ o ‘asturiano muy correcto y literario’»<sup>42</sup>.

Sea cual fuera su origen no parece que en la realidad este término haya servido para estigmatizar a la lengua asturiana (como ha sido el caso del designante francés «patois»).

El *II Estudio sociolingüístico de Asturias 2002* se interesa por la diferencia que establecen los asturianos entre los designantes «bable» y «asturiano». Los resultados muestran que algo menos de un tercio de los entrevistados piensa que el «bable» y el «asturiano» son distintos; de ellos algo más del 50% están de acuerdo con la hipótesis de que no son lo mismo «Porque el bable es el asturiano cerrado y primitivo». Si tenemos en cuenta que en los resultados de las encuestas de 1991 los que pensaban que el «bable» y el «asturiano» eran lo mismo no representaban más que 53% se aprecia una evolución importante. Sin embargo el hecho de que todavía 1/3 de los encuestados considere bable y asturiano son distintos muestra la debilidad de las representaciones.

Asturiano (o bable) entran en competencia con otro glosónimo, el de leonés. Utilizado por Menéndez Pidal, y

<sup>38</sup> *Ibid.* : 85.

<sup>39</sup> *Ibid.* : 86.

<sup>40</sup> J. COROMINAS, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, s.v. *bable*.

<sup>41</sup> Cf. supra los datos del ALPI.

<sup>42</sup> X. LL. GARCÍA ARIAS (2002): «Breve reseña sobre la lengua asturiana», en *Informe sobre la Llingua Asturiana*. Uviéu, Academia de la Llingua Asturiana: 15.

que, como señala X.Ll. García Arias<sup>43</sup>, tenía como finalidad «simplificar al máximo la complejidad denominativa». El mismo autor aporta diferentes razones de orden histórico y geográfico para no adoptar este glosónimo en Asturias:

«si se tiene en cuenta no solo la existencia previa del ‘Reino de Asturias’ sino que tierras pertenecientes a ‘León’ — como Galicia — no hablaron jamás ‘leonés’ o que otras tenidas lingüísticamente por ‘leonesas’ — como parte de las santanderinas — no estuvieron siempre insertas en León».

#### Y concluye

«A nosotros que, por otro lado, observamos cómo toda una tradición moderna y contemporánea, fundamentalmente asturiana, se empeña en la consecución de un modelo de lengua estándar, no nos parece lo más adecuado referirnos a ésta con el nombre de un territorio (León) hoy prácticamente castellanizado. Acaso en este sentido, y ésta es nuestra postura, lo más indicado para evitar susceptibilidades sea referirnos a la lengua moderna con el nombre de ‘Lengua Asturiana’ (siguiendo así la misma conducta ‘norteña’ que se observa en las demás denominaciones lingüísticas peninsulares) reservando el ya acuñado término de ‘asturleonés’ o ‘asturiano-leonés’ para aludir al viejo dominio lingüístico cuya base fundamental era la etnia ástur [...]».

Pero si bien en Asturias el designante leonés no parece pertinente, los lingüistas y/o sociolingüistas del resto de España continúan hablando a menudo de leonés, de asturiano-leonés o de astur-leonés.

<sup>43</sup> X. Ll. GARCÍA ARIAS (2002): «La escritura medieval asturiana», en *Informe sobre la Lengua Asturiana*. Uviéu, Academia de la Lengua Asturiana: 59-60.

La competencia de estos dos términos (leonés vs asturiano) concierne tanto la denominación de la lengua como la delimitación del territorio de la lengua. Recuerda, aunque en medio de circunstancias históricas y sociales muy diferentes, el conflicto que opone los designantes «provenzal» y «occitano» (y las diferentes grafías y concepciones de la lengua que cada uno conlleva). En efecto, dos tendencias antagónicas conviven actualmente en el dominio lingüístico occitano:

- una que pretende la existencia de una unidad lingüística (para la que se adopta el designante «occitano») y cultural que abarcaría todo el dominio lingüístico de la lengua de oc, es decir, toda «Occitania», aceptado la variedad dialectal. Se propone así una única grafía con adaptaciones gráficas para cada variedad dialectal.
- otra que se inscribe en un movimiento provincialista y que aboga por la existencia de diferentes lenguas de oc: *auvergnat, gascon, mentonacs...* Esta tendencia se ha desarrollado de manera particular en Provenza, inspirándose en la resurgimiento literario del s. XIX y en la importancia de Frédéric Mistral. La grafía adoptada, es precisamente la utilizada por Mistral: basada en un microdialecto rodaniano y pretendidamente fonética.

Los conflictos entre ambas tendencias fueron violentos en los años 80 pero recientemente se ha podido apreciar un acercamiento entre ambas: la mayoría de las asociaciones de inspiración mistralense o occitanista aceptan la existencia de *una* lengua de oc con diferentes variantes y, de momento, diferentes grafías.

Pero el problema no está definitivamente cerrado. La cita siguiente muestra que no se trata tanto de un problema de grafía como de una cuestión que toca a la propia

identidad. Se trata de un fragmento de una carta que un responsable de una revista occitana me envió como respuesta a mi solicitud de información con motivo de una investigación sobre las publicaciones periódicas que utilizan actualmente la lengua de oc<sup>44</sup>:

«Landun es un país que s'atrovo dins lou miejour de la Franço, sian dins lou Lengado, pasmens nostro lengo es lou Prouvençau, parlen e escriven lou Prouvençau dóu poueto Mistral».

En lo que respecta al bable o asturiano otra designación, ésta de tipo metalingüístico entra en juego. ¿El bable o asturiano es una lengua o un dialecto del castellano? La distinción lengua-dialecto, como señala P. Sériot<sup>45</sup> refiriéndose al caso macedonio, no levantaría tantas pasiones si fuese tan solo un asunto de tipo estrictamente lingüístico. Pero el problema de la definición de una lengua subsiste y en última instancia quizás sean los locutores los que decidan si lo que hablan es un dialecto o una lengua. Tal ha sido el caso del gallego, considerado por numerosos lingüistas como un dialecto del portugués pero que habría adquirido la categoría de lengua por voluntad popular ya que «la mayoría de los gallegos piensan que hablan una lengua diferente»<sup>46</sup>, por «consenso social en Galicia»<sup>47</sup>, si bien,

<sup>44</sup> C. ALÉN GARABATO (2005): «Fonctionnement sociolinguistique des publications périodiques en langue d'oc», en *Colloque International de l'Association Internationale d'Études Occitanes*. Bordeaux 12-18 septembre 2005 (actas en prensa).

<sup>45</sup> P. SÉRIOT (1997): «Faut-il que les langues aient un nom ? Le cas du macedonien» en A. Tabouret-Keller, *opus cit.*: 167.

<sup>46</sup> A. SANTAMARINA (1993): «Norma e estándar» en G. Holtus, M. Metzeltin, Ch. Schmitt (eds.) *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, vol. 2, *Galegisch, Portugiesisch*. Tübingen, Max Niemeyer: 72.

<sup>47</sup> H. MONTEAGUDO (1997): «Modelos de lingua. Consideracións teóricas ó fío do debate sobre a estandarización do galego», en *Cadernos da lingua* 16: 15.

como reconoce F. Fernández Rei «on ne dispose pas d'enquêtes à ce propos»<sup>48</sup>.

En Asturias sí tenemos encuestas. Si nos fijamos en los resultados del *II Estudio sociolingüístico de Asturias. 2002* en lo que concierne las respuestas a la pregunta «Diría usted que el Asturiano/Bable es una lengua como el Gallego, el Catalán, el Vasco u otras lenguas minoritarias que hay en España?» vemos que casi 70,7% responden «Si» y 22,7% «No» y 3,2 «Depende». Existe pues una mayoría de población que considera que el asturiano es una lengua; no obstante el 22,7% que piensa que el asturiano no es una lengua es también un dato altamente significativo y que no se puede menospreciar en una política lingüística.

IV. Para concluir quisiera insistir en la importancia que tienen las representaciones en la dinámica del proceso diglósico. La denominación de la lengua es un elemento fundamental de esas representaciones porque lleva implícitas toda una serie de connotaciones y de evaluaciones. En Asturias las representaciones de la lengua propia están siendo cada vez más positivas. Pero no lo son todavía del todo. El problema de la denominación de la lengua con todas sus implicaciones sigue sin estar definitivamente solucionado. Como tampoco lo está, a pesar de los esfuerzos llevados a cabo, en el caso occitano. En el proceso hacia la normalización de ambas lenguas ésta es una cuestión clave.

Es evidente que toda acción que se pretenda llevar a cabo a favor de una lengua en situación de minoración debe partir de un análisis profundo del estado de las representaciones. Las encuestas por cuestionario pueden ofrecer importantes informaciones pero los datos que ofrecen deben ser ir acom-

<sup>48</sup> F. FERNÁNDEZ REI (1993): «La place de la langue galicienne dans les classifications traditionnelles de la Romania et dans les classifications standardologiques récentes», en *Plurilinguismes* 6: 112, nota 35.

pañados de investigaciones de tipo cualitativo que permitan superar las «trampas» que el encuestado tiende consciente o inconscientemente al sociolingüista<sup>49</sup> dando, en muchos casos la/s respuesta/s que él considera correctas o la «representación» de los usos. Volviendo al caso gallego para aca-

bar, recientemente varios trabajos que aplican técnicas de tipo cualitativo han puesto de evidencia actitudes contradictorias o incluso francamente contrarias a la normalización de la lengua gallega, que no aparecían que en las encuestas cuantitativas del Mapa Sociolingüístico de Galicia<sup>50</sup>.

---

<sup>49</sup> Robert LAFONT (1980): «Stéréotypes dans l'enquête sociolinguistique», en *Lengas* 7: 71-77.

---

<sup>50</sup> Véase, por ejemplo, la tesis de doctorado de Valentina Formoso «*O gallego no ámbito empresarial: usos e representacións sociolingüísticas*». Xuño 2005, Universidade de Compostela.